

Iconografía de los amuletos-placa egipcios de diseño calado *Openwork Egyptian amulets: some notes on their iconographic motifs.*

María J. López-Grande y Francisca Velázquez Brieva
Departamento de Prehistoria y Arqueología y Grupo de Investigación "Ibiza Púnica"
Universidad Autónoma de Madrid

Dedicamos este artículo a la profesora Catalina Galán, en reconocimiento a su generosa dedicación a la vida universitaria y a la investigación.

Resumen

En momentos tempranos del Tercer Período Intermedio² se documenta en Egipto un limitado lote de amuletos-placa de superficies caladas y formatos apaisados. Estos objetos contraponen en sus dos caras temas iconográficos con significados complementarios: la victoria del rey frente a los enemigos de Egipto y la protección deparada por los dioses al monarca representado en su faceta guerrera o como infante real. Ambas escenas sintetizaban el mensaje ideológico de programas iconográficos realizados a mayor escala en épocas anteriores. A su vez, podrían haber dado lugar a representaciones mucho más sintéticas pero de contenido simbólico similar, limitadas a los motivos de la vaca al paso, con o sin ternero, y el ojo sagrado (vaca/udjat), que contrapuestos en ambas caras serán habituales en amuletos-placa de cronología ligeramente posterior, ampliamente utilizados en el ámbito fenicio-púnico.

Palabras clave: amuleto-placa, Egipto, iconografía, cuenta espaciadora, fayenza, Tercer Período Intermedio.

Abstract

A limited number of faience openwork amulets or spacer-beads in landscape format are attested in Egypt at the time of the early Third Intermediate Period. These objects show in their two outside faces iconographic motifs with complementary meaning: one is the victory of the Pharaoh against the enemies of Egypt, the other the protection of the gods towards the Egyptian king who is depicted as a warrior or as a royal child. Both scenes summarize the ideological message displayed on extensive iconographic programs of earlier dates. In turn they would lead to simpler representations with a similar symbolic meaning but displayed by the motifs of a walking cow, with or without a calf, and the sacred eye (cow/wdjat). These motifs will be common in the double-sided plaque amulets of a later date, pieces which were widely used in the Phoenician-Punic culture.

Key words: amulets, Egypt, iconography, spacer-bead, faience, Third Intermediate Period.

1. INTRODUCCIÓN

En un trabajo anterior expusimos el resultado de nuestra investigación sobre los amuletos-placa localizados en el ámbito fenicio-púnico (López-Grande y Velázquez, 2011-2012), cuya iconografía presenta dos temas de origen claramente egipcio: en una de sus

caras una vaca al paso, sola o amamantando a su ternero y en la contraria el ojo udjat, siendo los ejemplares más característicos los que presentan los tipos iconográficos realizados mediante la técnica del calado.

En el análisis de estas piezas exponíamos nuestra sorpresa por la prácticamente ausencia de ejemplares

¹ Este trabajo se adscribe a la línea de estudio seguida por el Grupo de Investigación de la UAM "Ibiza Púnica" (F-073), del que las autoras son integrantes.

² En los sucesivos TPI. Corresponde a las dinastías egipcias XXI-XXV (c. 1069 y 664 a. C.).

contemporáneos similares en Egipto³, al contrario que muchos otros amuletos de iconografía egipcia encontrados en los yacimientos fenicio-púnicos, cuyos referentes egipcios quedan suficientemente comprobados.

Ambas iconografías, la vaca al paso y el ojo sagrado, son usuales en Egipto, localizándose en un amplio número de soportes, resultando más abundante el ojo udjat, cuya presencia se constata incluso en amuletos-placa, algunos de similar formato a los localizados en yacimientos fenicio-púnicos; sin embargo la presencia en Egipto de dobles placas caladas en general y la conjunción de ambos tipos iconográficos en particular, es muy escasa en los hallazgos cronológicamente coincidentes con los efectuados en el ámbito fenicio-púnico.

Ante este resultado, nuestra investigación se centró en la búsqueda de posibles antecedentes egipcios en forma de doble placa, incidiendo en aquellos que presentaran la técnica del calado y pudieran considerarse amuletos. Nos interesaba especialmente el análisis de los motivos iconográficos representados en dichas piezas, tanto por separado como considerados conjuntamente, para indagar en el significado de sus iconografías y trazar, en su caso, su vinculación con los motivos del ojo sagrado (udjat) y de la vaca al paso, imágenes que combinadas en los amuletos-placa gozaron de notable popularidad en época púnica en los enclaves afectados por dicha cultura en el Mediterráneo centro-occidental.

2. ANTECEDENTES

En Egipto se conocen amuletos-placa de formato rectangular, sin calado ornamental, en la dinastía XVIII manteniéndose en uso hasta el período de Amarna (c. 1550-1336 a. C.) (Pinch, 1993:167). Estas piezas están realizadas en fayenza o esteatita, decoradas en una o ambas caras con escenas apaisadas, en las que un bóvido al paso camina sobre una línea rematada en una flor de loto o de papiro. Diversos elementos vegetales pueden completar estas representaciones, evocándose un paisaje húmedo, de vegetación abundante que sugiere los marjales del Nilo⁴.

Placas similares presentan orificios o apéndices que permiten enfilearlas, por lo que parece claro su uso como amuletos (Reisner, 1907:154-155). La imagen

del bóvido, que a menudo adorna sus astas con un disco solar a veces flanqueado con plumas de aves-truz, o engalana su cuello con un collar menejet, se ha puesto en relación con la diosa Hathor en su forma de vaca, o con una de sus manifestaciones, la novilla sagrada Mehet-weret, deidad que se creía habitaba en un frondoso bosque de papiros y estaba vinculada a las aguas que manan y al renacimiento de los difuntos (Kákosy, 1982:3-4). Breves inscripciones jeroglíficas incluidas en otros soportes con iconografía similar permiten confirmar las identificaciones sugeridas (Pinch, 1993: *passim*).

Al menos una de estas placas incluye en una de sus caras la imagen de la vaca a la derecha, tocada con el disco solar entre los cuernos, situada sobre dos representaciones del ojo sagrado. En la cara contraria aparece una escena similar, si bien en ésta la figura del animal podría ser entendida como la de un carnero, dada la robustez de su anatomía (Reisner, 1907:154, núm. 12238, Lám. XIX, 12238). Otras placas de formato algo irregular, presentan en una de sus superficies a la vaca sagrada tocada con el disco solar entre sus astas, al paso a la derecha; en la cara contraria aparecen representados dos udjats u ojos sagrados (Reisner, 1907:154-155, núms. 12236, 12242, Lám. XIX, 12236), símbolo de carácter mágico y protector relacionado con dos importantes dioses del panteón egipcio, Horus y Re⁵, pero también con las diosas Hathor y Mehet-weret, según indican diversas fuentes egipcias (López-Grande y Velázquez, 2011-2012:510-512) que llegan a hacer del udjat un símbolo mágico surgido entre los muslos de la vaca sagrada (Faulkner, 1985:44-50, 185-187).

Por su parte, el ojo sagrado, si bien puede reconocerse como única iconografía en amuletos en formato de placa desde el Reino Nuevo (Petrie, 1972:33, Lám. XXIV, 139, f, 139, g, 141, a), no parece haber sido demasiado utilizado hasta finales del TPI, momento en el que estos amuletos se hacen más abundantes tanto en el formato rectangular de tradición antigua, como en nuevos formatos circulares y cuadrangulares, algunos presentando los bordes dentados, destacando sobre todo en la dinastía XXVI (664-525 a. C.), cuando su presencia alcanzó gran popularidad.

³ Un ejemplar contextualizado fue documentado por Petrie en la zona oriental del delta, en el yacimiento de Deffenneh (Petrie, 1888:48, Lám. XLI). La misma tipología se repite en algunos ejemplares dispersos en museos y colecciones privadas de los que se desconoce su procedencia exacta (Hölbl, 1986: Lám. 84, 9 a-b, teóricamente localizado en Luxor, un ejemplar perteneciente a la Colección Fouad, Museo del Cairo, JE 84137, y otro procedente de la Colección Timón, Acquaro, 1977: núm. 446, Lám. 17, Museo de Cagliari, 15293, con dudas sobre su origen egipcio).

⁴ Pinch, 1993:165-169. Fig. 2, margen inferior derecho, Lám. 2.

⁵ Dentro de las variantes que presenta el diseño del ojo sagrado, el que se relaciona con Horus puede ser tanto el ojo derecho como el izquierdo; sin embargo el que se asocia a Re es exclusivamente el ojo derecho, dada la potencia defensora reconocida en los textos para ese órgano del dios, destinado a defenderle de sus enemigos; del mismo modo, el amuleto representando el ojo derecho de Re, protegería a su portador frente a sus adversarios.

3. AMULETOS-PLACA DE DISEÑO CALADO

Siguiendo esta línea de investigación, la búsqueda de amuletos-placa de doble cara en cuya realización se haya empleado la técnica del calado, nos ha conducido a unas pequeñas placas realizadas en fayenza⁶ vidriada, decoradas mediante calado con escenas de cuidada elaboración y cierta complejidad iconográfica, cuyo análisis consideramos podría aportarnos información sobre los ejemplares tipológicamente más sencillos, localizados con posterioridad en el ámbito fenicio-púnico.

3.1. Características técnicas

En estas placas halladas en Egipto (Figs. 1-8), los temas iconográficos también se desarrollan en composiciones apaisadas, aunque mucho más elaboradas, que incluyen diversas imágenes definidas con todo detalle. Las distintas figuras dejan entre sí espacios calados que dotan a estos objetos de gran riqueza visual y sensación de etérea fragilidad, a la vez que manifiestan una extraordinaria pericia en su realización.

La habilidad técnica de los artesanos que ejecutaron las piezas es notoria. Aunque el método de manufactura es actualmente desconocido, es probable basándonos en experimentos realizados en réplicas, que las representaciones efectuadas mediante la técnica del calado se elaboraran a mano separadamente en dos finas placas de fayenza, cada una de las cuales era trabajada sobre un soporte utilizando los instrumentos adecuados, llevándose a cabo los cortes oportunos sobre la misma con arreglo al diseño previo (Leveque, 1998:193, núm. 46). La realización manual una vez recortada la placa está comprobada por la falta en algunos ejemplares de la simetría perseguida, teniendo en ciertos casos el artífice que prescindir de los motivos de uno de los extremos, o acudiendo a la compresión de los personajes de uno de los lados.

Una vez ejecutadas las diferentes representaciones en las superficies que conformarían las dos caras de la placa, cuando ambas estuvieran casi secas, se colocaría entre ellas un soporte de material orgánico como la

madera o el papiro que, al someterse a la cocción en el horno, desaparecería, dejándolas soldadas, formando una sola pieza. También antes de este proceso se las rodearía de un marco realizado con el mismo tipo de fayenza, probablemente constituido por dos secciones en forma de L, que se unirían al alma central mediante pasta de fayenza menos compacta con la adición de algún tipo de adhesivo. Por último, el artesano procedería a su vidriado, bien por inmersión o pintando la pieza con un barniz vítreo compuesto de sales de cobre, que conferiría el característico color azul brillante que aún hoy puede apreciarse en estos objetos.

3.2. Origen y cronología

La cronología de las placas de diseño calado objeto de este análisis, no está establecida con total seguridad. Lamentablemente no hemos localizado información sobre hallazgos con un contexto arqueológico que permita una datación precisa, que a su vez hubiera podido aportar información sobre la fecha de elaboración de estos objetos. Todas las piezas que hemos podido documentar proceden de antiguas colecciones⁷, sin que se aporten datos concretos sobre su procedencia. Sin embargo, por analogía del tipo de fayenza y la comparación de su técnica y los motivos decorativos que presentan con otros objetos como anillos o vasos, prácticamente todos los autores que han descrito estas piezas parecen estar de acuerdo en asignarles una datación dentro del TPI, y más concretamente en el transcurso de las dinastías XXI (c. 1069-945 a. C.) y XXII (c. 945-715 a. C.).

La realización de este conjunto de lujosas piezas en un material relativamente económico como la fayenza, no consideramos pudiera ser debido a la aparente crisis económica que Egipto pudo haber sufrido durante la llamada Época Libia (dinastía XXII)⁸, si no al demostrado aprecio que entre los egipcios contaba este material desde épocas muy anteriores (Craig Patch, 1998:32-45), así como al surgimiento de talleres altamente especializados posiblemente emplazados en la actual zona de Tuna el-Gebel, en el Egipto Medio, en la que estos ejemplares parecen haber sido elaborados,

⁶ Habitualmente datadas en la dinastía XXII (c. 945-715 a. C.). Para estos objetos no existe ningún estudio de conjunto, sólo descripciones más o menos completas de las piezas conocidas.

⁷ Por ejemplo los ejemplares de la Colección Myers (ECM 1658, ECM 1659) perteneciente al Eton College Myers Museum, actualmente distribuida entre el Eton College, Windsor (Reino Unido), la Universidad de Birmingham (Reino Unido) y la Johns Hopkins University (Baltimore, EE.UU), <http://archaeologicalmuseum.jhu.edu/the-collection/objects-on-loan/eton-collection/> (13 de mayo, 2014), o la placa perteneciente a la Norbert Schimmel Collection, de Nueva York (EE.UU), sin número de inventario conocido (Forman y Quirke, 1996:148-149).

⁸ La sugerencia de diversos autores a la escasez de metales preciosos en la época, oro, plata y electrum, conllevaría que estas materias primas hubieran sido sustituidas por la fayenza de alta calidad, mucho más económica que los metales preciosos (Martín Valentín, 2005:60). Sin embargo, esta argumentación no resulta del todo convincente si tenemos en cuenta la riqueza y abundancia de metales preciosos y piedras semipreciosas de los ajuares de la necrópolis real de Tanis (*Tanis L'or des pharaons*, 1987: *passim*). En todo caso, la investigación de una sustitución de materiales tendría también que sustentarse sobre la dificultad de obtención en la época de piedras semipreciosas como la turquesa y el lapislázuli.

debido a la concentración de hallazgos de características técnicas similares como delicados anillos de fayenza con representaciones caladas⁹, y en donde también sobresalió la manufactura de vasos, especialmente suntuosas copas en forma de loto abierto¹⁰.

Un argumento que podría aportarse en relación a la elaboración de este tipo de placas caladas en una zona concreta, es el escaso número de ejemplares documentados, sobre todo si se compara con otras series de amuletos, hecho que unido a la gran semejanza técnica ya citada, parece poder sustentar esta hipótesis. También a su procedencia de la zona de Tuna el-Gebel, apuntan los datos que han podido ser recopilados en las colecciones a las que pertenecen los objetos de referencia, aunque como ya hemos señalado no tenemos constancia del contexto de aparición de los ejemplares documentados.

En Tuna El-Gebel se localiza la necrópolis de la antigua ciudad de Jmun (Hermópolis Magna), en el Egipto Medio, en el borde con el desierto occidental. Se trata de una importante zona de enterramientos (Porter y Moss, 1934:169-174), situada a 11 kilómetros de la frontera con la ciudad de Ajenatón (dinastía XVIII, c. 1352-1336 a. C.) cuyo límite territorial aparece marcado en ese punto por una estela de demarcación tallada en la roca, datada en el año sexto de dicho monarca (Porter y Moss, 1934:230).

3.3. Consideración de estas piezas como amuletos

A pesar de las coincidencias formales de estas placas de fayenza de diseño calado con otros ejemplares considerados amuletos, su cuidada ejecución y la complejidad de sus diseños han conllevado su identificación con elementos ornamentales creados con una finalidad práctica concreta: servir de separadores de cuentas en collares (Leveque, 1998:193, núm. 46), prevaleciendo en la literatura científica esta función sobre su sentido como amuleto.

Placas definidas como “cuentas espaciadoras”¹¹, son comunes en la joyería egipcia desde el Reino Antiguo, y ciertamente su uso no era meramente decorativo, sino que también tenían una función concreta, puesto que intercaladas a lo largo del collar, pulsera, tobillera, etc., o colocadas en sus puntos terminales, mediante el paso de los elementos sustentadores a través de sus perforaciones, mantenían en orden las diferentes filas que constituían la pieza en las que se

encontraban enfilados el resto de los componentes: cuentas, amuletos, etc., impidiendo que pudieran llegar a enredarse o amontonarse.

Sin embargo, opinamos que sus características prácticas no son óbice para que estas piezas reúnan los elementos necesarios para ser consideradas amuletos: pequeño tamaño, orificios que permiten colgarlas y llevarlas junto al cuerpo, material y color adecuados (López-Grande, 2007:50) y, por supuesto, la iconografía reflejada en estas piezas puede ser considerada de carácter apotropaico. En el repertorio que presentan, de enorme complejidad iconográfica, las escenas parecen sintetizar concepciones cosmogónicas de tradición muy antigua en Egipto, quizás evocando mágicamente la protección contra el caos y la adversidad. Así, se recogen escenas de protección aludiendo a las funciones del rey de Egipto en relación al Estado que el monarca egipcio representa, encarna y defiende frente a los enemigos, actuando siempre con el beneplácito de los dioses que aparecen representados en las mismas escenas. El concepto de protección aparece asimismo evocado en otras composiciones en las que un niño divino cuya representación es equiparable a la del monarca egipcio, encarnación del infante divino en la tierra, nace del loto surgido de las aguas primordiales. Le protegen divinidades aladas, en las que se reconoce con facilidad su capacidad protectora como una de sus prerrogativas divinas (López-Grande, 2003: *passim*). Ambas temáticas, de gran contenido simbólico en el pensamiento egipcio en general y en la ideología faraónica en particular, ampliamente manifestadas en el repertorio iconográfico egipcio, parecen resumirse en el TPI en las pequeñas superficies que ofrecen estos amuletos-placa de diseño calado¹².

3.4. Iconografía de las placas de fayenza de diseño calado

En las líneas que siguen queremos insistir en el carácter de amuleto de las placas de fayenza perforadas por su alto contenido simbólico, valorando si éste puede ser similar a los temas evocados en los amuletos-placa de iconografía egipcia, localizados preferentemente en el ámbito púnico (López-Grande y Velázquez, 2011-2012:509-523).

La iconografía de estas placas ha sido valorada desde el punto de vista artístico dada su calidad técnica y su exquisita estética, pero también por su conteni-

⁹ Por ejemplo con probable procedencia de Tuna el-Gebel, Londres, Museo Británico, BM EA 59850, 65815, 66620; Colección Myers, ECM 1482, todos datados a comienzos del TPI.

¹⁰ Probablemente procedentes de Tuna el-Gebel, Nueva York, Museo Metropolitano, 26.7.971; Colección Myers, ECM 1582, también con datación en el TPI, dinastía XXII.

¹¹ “Spacer-beads” en la denominación inglesa.

¹² Como precedente interesante de estas placas caladas cabe señalar algunas piezas similares en marfil, superiores en tamaño, que pudieron ser utilizadas como piezas de brazaletes. Un ejemplo interesante se conserva en el Museo Egipcio de Berlín, núm. inv. 21685.

do simbólico. En este sentido, algunas de ellas han sido entendidas como el soporte adecuado para escenas que en periodos previos a la dinastía XXII se incluían en los programas iconográficos de las arquitecturas monumentales, emplazadas en las grandes paredes de los templos (Forman y Quirke, 1996:148-149; Leveque, 1998:193, núm. 46), como la coronación del monarca¹³, o la victoria sobre los enemigos¹⁴.

Otra lectura atribuida a la iconografía de al menos una de estas placas (Fig. 5, b), es la evocación en su diseño de la celebración del año nuevo, acontecimiento de alta significación cultural en el Egipto faraónico.

Así, los temas existentes en las placas que hemos documentado son recurrentes, constatándose en ellos el protagonismo de Horus en muchas de sus versiones: antropomorfo con cabeza de halcón o en forma de ave, en ambas llevando la doble corona del Alto y Bajo Egipto, y también coronado con el disco solar, como Horus del doble horizonte en su conjunción con Re, o Re-Horajty.

Ocupa asimismo un lugar especial Horus Niño en diversas actitudes, a la vez que resulta relevante la presencia de su madre la diosa Isis/Hathor, tanto acompañándole (amamantándole y en actitud de protección), como en solitario.

Es también una figura significativa la de Re-Jepri, en una escena de nacimiento y protección (Fig. 5, a). Por último otras divinidades participan en estas esce-

nas, en ocasiones compartiendo el protagonismo del personaje principal, así la presencia de divinidades como Sejmet/Bastet, Neftis, Thot o las diosas en forma de cobras en ocasiones aladas, provistas o no de significativas tiaras.

Así mismo, existe un uso aparentemente ocasional y de carácter ornamental de elementos simbólicos como cartuchos u otras cartelas para soporte de escritura, o la pluma de Maat, el signo anj y el cetro uas, y un léxico decorativo muy característico como la planta de papiro, abierta entre capullos de loto, u otros tallos vegetales, fundamentalmente de papiro, utilizados tanto sirviendo de cetro de diferentes divinidades, como de base para ciertos motivos iconográficos.

Para los temas actualmente documentados hemos considerado la siguiente clasificación:

A. *El rey de Egipto en presencia de los dioses.*

Tema iconográfico existente al menos en una de las caras¹⁵ de una placa conservada en el Museo Británico (Fig. 1, a)¹⁶, que se ha interpretado como una ceremonia de coronación con propósito propagandístico y carácter apotropaico (Leveque, 1998:193, núm. 46; Andrews, 1994:101, Fig. 101). En ella se representa la figura del rey de Egipto como motivo central de la escena, flanqueada a la izquierda por Re Horajty y a la derecha por Thot, y rodeada, a excepción de su parte inferior, por una representación encadenada de cetros

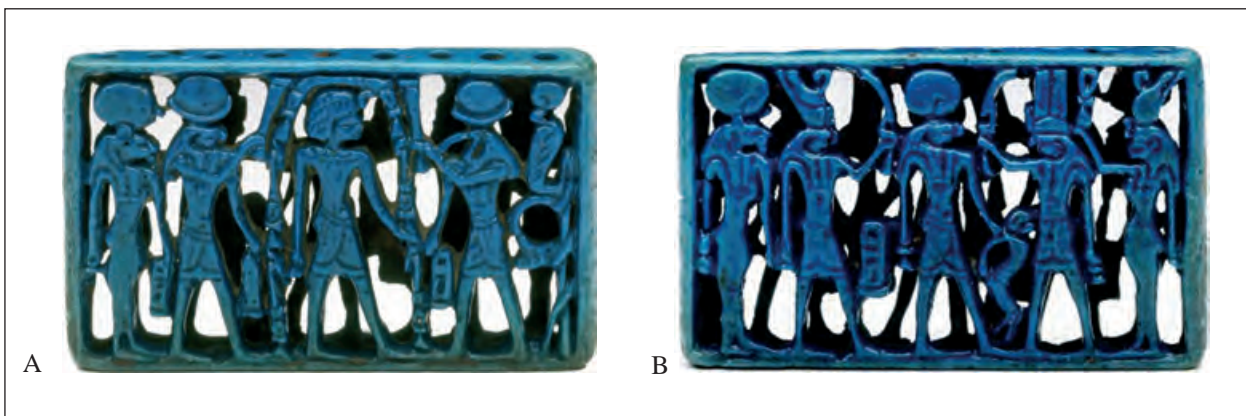


Figura. 1: Londres, Museo Británico, EA 14556.

- A) El rey de Egipto en presencia de los dioses.
- B) Divinidades presentando enemigos vencidos.

¹³ Véase Fig. 1, a.

¹⁴ Veáanse Figs. 1, b, 2, a, 3, a, 4, a, 5, a-b.

¹⁵ Al poseer todas las placas representaciones por ambas caras, hemos distinguido éstas con las letras "a" y "b"; está denominación no viene determinada por la importancia de la representación existente en la misma, si no por el orden de su aparición en el texto. Así mismo, los datos generales de la placa los ofreceremos la primera vez que ésta sea mencionada, correspondiendo a las caras que hemos denominado con la letra "a".

¹⁶ Londres, BM EA 14556 "a" (Leveque, 1998:193, núm. 46; Ziegler, 2002: 400, núm. 37). Placa calada de doble cara elaborada en fayenza con vidriado azul brillante. Medidas: long. 5,5 cm, alt. 4 cm, grosor 0,6 cm. Buen estado de conservación. La pieza presenta nueve perforaciones en la parte superior e inferior, muestra de su funcionalidad como espaciador.

uas y signos anj¹⁷, que parecen surgir de vasos sagrados sostenidos por los dioses, proporcionando al monarca salud y fuerza, una escena propia de los programas iconográficos referidos a la coronación del rey egipcio (Castel, 2004:67, Fig. 68). A ambos lados de esta escena central figuran afrontadas sendas diosas protectoras. En el extremo derecho aparece una cobra tocada con el disco solar, erguida sobre un tallo de papiro; la planta heráldica del Bajo Egipto se curva bajo el peso de su umbela, mostrando en torno a su tallo la cola del ofidio enrollada. Por último, el extremo izquierdo de la representación aparece ocupado por una diosa leona en pie, tocada con el disco solar, probablemente Sejmet (Andrews, 1994:34), que contempla la escena. Asociados a las divinidades antropomorfas parecen identificarse tres cartuchos o cartelas con los que quizá quiso indicarse su correcta identificación, cuya lectura no resulta posible.

B. El rey de Egipto sometiendo ante los dioses a un enemigo vencido.

Tema reflejado en una placa perteneciente a la Colección Nortert Schimmel¹⁸ (Nueva York, EEUU) (Forman y S. Quirke, 1996:148) (Fig. 2, a), que muestra en una de sus caras al rey de Egipto presentando un enemigo vencido, ataviado con una vestimenta distintiva al igual que su alto tocado, ante la imagen de una diosa leona, posiblemente Sejmet, que alza su brazo

izquierdo sosteniendo en la mano un objeto, quizás un sistro¹⁹ a la vez que sujeta en su mano derecha un tallo de papiro que se dobla bajo el peso de su umbela. A la espalda del monarca se sitúa otra divinidad femenina tocada con la doble corona en la que cabe reconocer a la diosa Mut sosteniendo un objeto, posiblemente un collar menat²⁰. La escena queda flanqueada en ambos extremos por sendas imágenes de diosas serpientes que se alzan sobre tallos florecidos de papiro, tocadas con las tiaras del Alto Egipto y del Bajo Egipto como corresponde respectivamente a las diosas Nejbet y Wadjet, que personifican ambas coronas y cada una de las mitades del Doble País a ellas asociadas.

El mismo tema puede ser el representado en una de las caras de una placa perteneciente a la colección del Museo de Arte de Cleveland (Ohio, EE.UU.) (Fig. 3, a)²¹. La iconografía presentada en esta superficie resulta muy compleja al estar conformada por distintas escenas. En una de ellas, situada en el extremo izquierdo de la placa, aparece un personaje a la derecha, tal vez el rey egipcio, sosteniendo con su mano izquierda a un enemigo sometido mientras que en la derecha parece enarbolar un arma. A la espalda del vencido emerge una planta de papiro que se apoya en una mesa de ofrendas similar a una flor de loto. Cierra esta escena una divinidad hieracocéfala tocada con una tiara, en la que quizá puede reconocerse la doble corona que identificaría a la divinidad con Horus, o el toca-

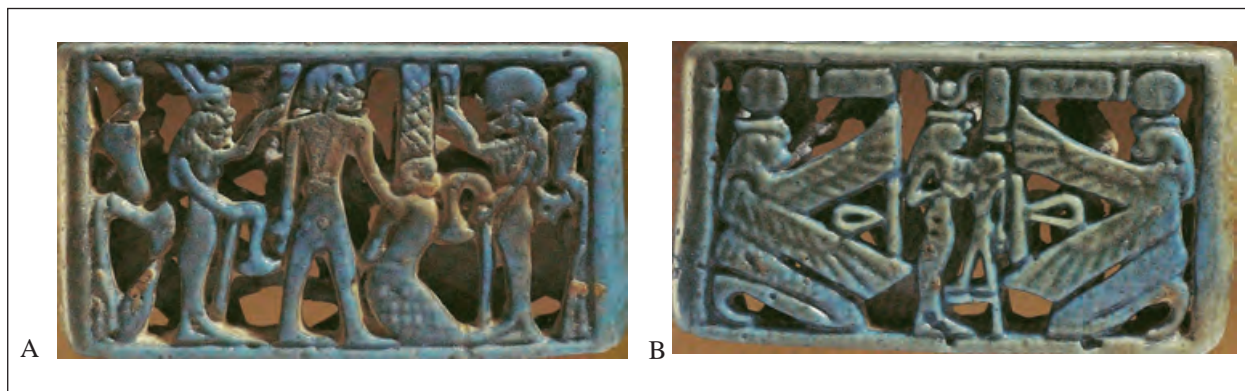


Figura 2: Colección Nortert Schimmel.

A) El rey de Egipto sometiendo a un enemigo vencido ante los dioses.

B) Isis/Hathor amamantando a su hijo entre divinidades protectoras (Ilustraciones tomadas de Forman y Quirke, 1996:148-149).

¹⁷ Estos signos en el sistema jeroglífico egipcio significan poder y vida respectivamente (Gardiner, 1982: S40 y S34).

¹⁸ Nueva York, Colección Schimmel "a" (núm. inv. desconocido) (Forman y Quirke, 1996:148-149). Placa calada de doble cara elaborada en fayenza con vidriado azul. Medidas: long. 4,2 cm, alt. 2,4 cm, grosor 0,6 cm. Buen estado de conservación. La pieza presenta siete perforaciones en la parte superior e inferior que avalan su funcionalidad como espaciador.

¹⁹ Se conocen amuletos de la diosa sosteniendo sistros, por ejemplo las piezas del Museo Británico Londres, BM EA 64586 y BM EA 66631 (Andrews, 1994:34, Figs. 30, a y 30, d).

²⁰ El collar menat está fundamentalmente asociado al culto de Hathor pero Bastet y otras diosas de carácter felino, como es Sejmet, también aparecen asociadas a este objeto ritual (Castel, 1999:240).

²¹ Cleveland, CMA 1916.661 "a". Placa calada de doble cara elaborada en fayenza con vidriado azul turquesa. Medidas: long. 5,5 cm, alt. 2,5 cm, grosor 0,7 cm. Buen estado de conservación. La pieza presenta diez perforaciones en la parte superior e inferior, muestra de su funcionalidad como espaciador. Procedente de Egipto sin origen conocido. Fue donada al Museo de Cleveland (Ohio) en 1916 por J. H. Wade.



Figura. 3: Museo de Arte de Cleveland, 1916.661. A) El rey de Egipto sometiendo a un enemigo vencido ante los dioses. B) Escena con representación del rostro de la diosa Isis/Hathor.

do adornado con dos altas plumas propio de Montu, el dios tebano de la guerra. Este dios, Horus o Montu, extiende su brazo derecho hacia el guerrero vencedor, ofreciéndole una espada curva. A continuación, avanzando en la lectura iconográfica hacia la izquierda, se desarrolla otra escena. En ella se representa a la derecha al monarca egipcio tocado con la doble corona; frente a él queda un elemento vegetal que parece sintetizar las dos plantas heráldicas de Egipto, el papiro y el loto. Sobre este motivo se alzan dos cartelas o cartuchos, posiblemente sugiriendo soportes de inscripciones identificativas que resultan ilegibles. Al otro lado, afrontado a la figura del rey, se representa de nuevo una divinidad hieracocéfala tocada con la doble corona en la que cabe identificar al dios Horus. A su espalda, cerrando la composición, aparece una figura masculina a la izquierda; el personaje, tal vez de nuevo la representación del monarca, levanta uno de sus brazos sosteniendo en la mano un arma curva.

La escena alude al éxito alcanzado en la función primordial del rey de Egipto, la derrota de los enemigos, una noción propia de la ideología faraónica. El rey de Egipto protege a su país, concepto que él mismo personifica, frente a la pluralidad de los enemigos (Galán, 2003:17-31). Los dioses son conocedores de los actos del rey y le ayudan en esa función esencial garantizando su triunfo.

C. Divinidades presentando enemigos vencidos.

Otras escenas que integran el repertorio iconográfico de los amuletos-placa de superficie calada, son las que presentan a los dioses egipcios sosteniendo a los prisioneros derrotados. Su significado es similar al que ya hemos comentado para las representaciones expli-

cadadas: se ensalza la función primordial del rey y se señala la predisposición de los dioses y su ayuda, presentando la victoria sobre los enemigos de Egipto como un hecho consumado.

Un ejemplo de esta iconografía se presenta en una de las caras de un amuleto-placa de superficie calada conservado en el Museo Británico (Fig. 4, a)²². En la superficie que ahora examinamos, se representan dos escenas distintas que aparecen yuxtapuestas, ambas referidas a los conceptos divinos que encarna el monarca egipcio y al éxito en su función primordial, de acuerdo a las nociones propias de la ideología faraónica. Así, en el lado derecho de esta representación se muestra al dios Horus en imagen humana hieracocéfala a la izquierda, levantado su mano armada sobre las figuras de dos enemigos atados. Frente a esta escena y orientada hacia ella, aparece la imagen del Niño Horus sentado sobre el símbolo del oro, llevando uno de sus dedos a la boca en un gesto infantil. El motivo está flanqueado por sendas diosas en forma de cobras, con las cabezas adornadas con el disco solar entre los cuernos. Las diosas protegen al infante con sus alas desplegadas. Ambas aparecen alzadas sobre motivos vegetales en torno a los cuales enrollan sus colas.

En otra escena²³, perteneciente a la cara opuesta de un ejemplar ya comentado, se muestra una representación de contenido similar y composición más compleja. En ella (Fig. 1, b), un dios con cabeza de halcón tocado con el disco solar, representado en pie a la derecha ocupa el centro de la composición. Su iconografía permite identificarle con Re-Horajty. El dios sostiene a un prisionero vencido frente a Montu, dios también hieracocéfalo adornado con un tocado de altas dobles plumas. Su espalda aparece protegida por la diosa Mut en imagen humana tocada con la doble corona. Detrás

²² Londres, BM EA 36071 "a" (Andrews, 1994:101, Fig. 101, b). Placa calada de doble cara elaborada en fayenza con vidriado azul brillante. Medidas: long. 4,55 cm, alt. 2,5 cm, grosor 0,7 cm. Buen estado de conservación. La pieza presenta siete perforaciones en la parte superior e inferior, que avalan su funcionalidad como espaciador. Procedente de

Egipto sin origen conocido. Adquirida en 1926 a través de Sotheby's, de la colección de Thomas David Gibson Carmichael, primer barón Carmichael.
²³ Londres, BM EA 14556 "b" (Leveque, 1998:193, núm. 46; Andrews, 1994:101, Fig. 101, c).

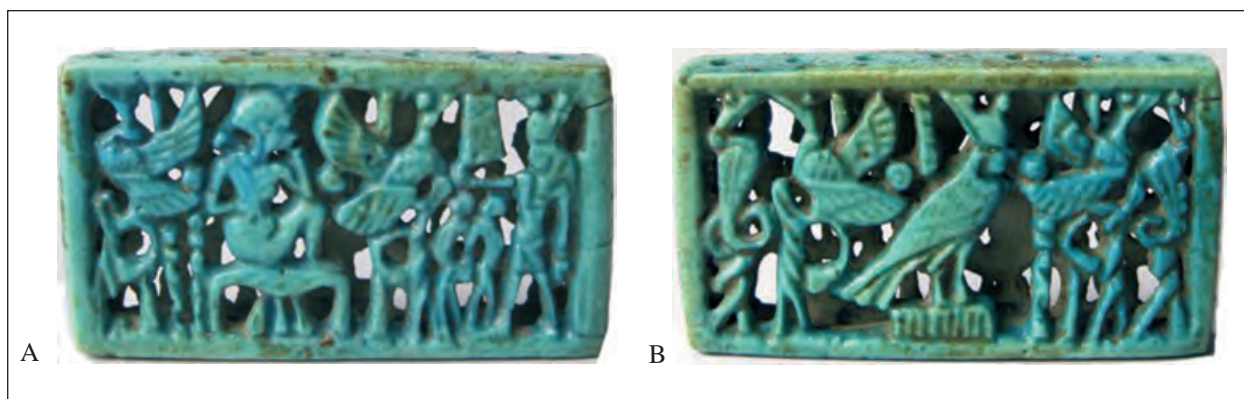


Figura. 4: Londres, Museo Británico, EA 36071. A) Divinidad presentando enemigos vencidos y Horus Niño sentado sobre el símbolo nebu. B) Escena con representación de Horus halcón flanqueado por cobras aladas.

de Re-Horajty aparece la imagen hieracocéfala de Horus, tocado con la doble corona, enarbolando en su mano derecha una espada curva. Cierra la representación en el lado de la izquierda una diosa leona tocada con disco solar en la que cabe reconocer a Sejmet, diosa de guerra. Un cartucho o cartela aparece asociado a las figuras de Re-Horajty y de Horus, situado entre ambas figuras a la altura de sus muslos.

En otro amuleto-placa de superficie calada, perteneciente a la Colección Myers, el tema de una divinidad masacrando al enemigo aparece representado en ambas caras (Fig. 5, a-b), compartiendo protagonismo con las escenas centrales representadas en cada una de las superficies. En una de estas caras²⁴ (Fig. 5, a), se muestra como motivo central al dios Jepri (el sol al amanecer) en su forma de escarabajo híbrido, con cabeza de carnero, coronado con el disco solar, emergiendo triunfante del loto primordial. A la izquierda de esta representación, una divinidad hieracocéfala también tocada con el disco solar, en la que cabe reconocer a Re-Horajty, masacra a un enemigo. A la derecha del motivo central, una diosa leonina con el disco solar sobre la cabeza, posiblemente Sejmet, ofrece al dios renacido una rama de perseá (*Mimusops laurifolia*) en cuyas hojas o frutos los dioses, fundamentalmente Thot y Seshat, anotaban los títulos, nombres, y número de años de reinado de cada uno de los reyes de Egipto (Castel, 1999:58-59). El gesto de la diosa leona parece simbolizar un lapso anual de renovación y de renacimiento a la vez que sugiere el cómputo del tiempo. Los extremos de la superficie de la placa aparecen ocupados por sendos motivos vegetales conformados por un haz de plantas de papiro flaqueado por tallos de loto con sus flores cerradas. Sobre la umbela de los papiros pueden distinguirse sendos grupos de dos dio-

sas cobras, cada una de ellas tocada con una de las coronas propias de la realeza egipcia; las situadas en los extremos portando la corona roja, y las que miran hacia la escena central la corona blanca.

En la cara contraria (Fig. 5, b)²⁵, una divinidad antropomorfa hieracocéfala coronada con el disco solar en la que cabe reconocer a Re-Horajty, aparece en pie, a la derecha. Adelanta uno de sus brazos para sostener una planta de papiro cuyo tallo se dobla por el peso de su umbela. A la espalda del dios aparece otra planta de papiro en posición simétrica a la ya señalada, que tal vez también estuvo sostenida por el dios, si bien hoy una fractura en ese punto de la representación no nos permite confirmarlo. Sobre cada una de las plantas de papiro se sitúa una cobra alada, explayando sus alas en gesto de protección hacia la divinidad central. Bajo las umbelas de los papiros aparecen superficies rectangulares que sirven de soporte a sendas inscripciones en las que parece leerse “Abrir (comenzar) bien el primer [día del año] para nuestro señor”, en referencia al año nuevo, momento especialmente celebrado por los antiguos egipcios (Hornung, 1992:57-71). El conjunto queda flanqueado por las diosas Mut, con tocado de altas plumas ocupando el extremo izquierdo de la composición, y Neftis en el margen derecho, armadas con sendas cimitarras en actitud de masacrar a un enemigo maniatado.

El motivo central de la cara “a” así como las inscripciones de la cara “b”, permiten sugerir para esta placa una posible relación con la celebración de la fiesta del año nuevo egipcio, hecho no extraño en otros amuletos que poseen usualmente en su base una inscripción similar a la que aquí se incluye, y que servirían para desear suerte a su poseedor durante el año nuevo cuyo inicio era celebrado.

²⁴ Colección Myers, ECM 1659 “a” (Martín Valentín, 2005:60-61, núm. 36). Placa calada de doble cara elaborada en fayenza con vidriado azul brillante. Medidas: long. 6,1 cm, alt. 3,4 cm, grosor 1 cm. Buen estado de conservación, aunque el vidriado está algo deteriorado en algunas zonas.

Procedente de Egipto sin origen conocido, formaba parte de la Colección Myers donada al Eton College.
²⁵ Colección Myers, ECM 1659 “b” (Martín Valentín, 2005:60-61, núm. 36).

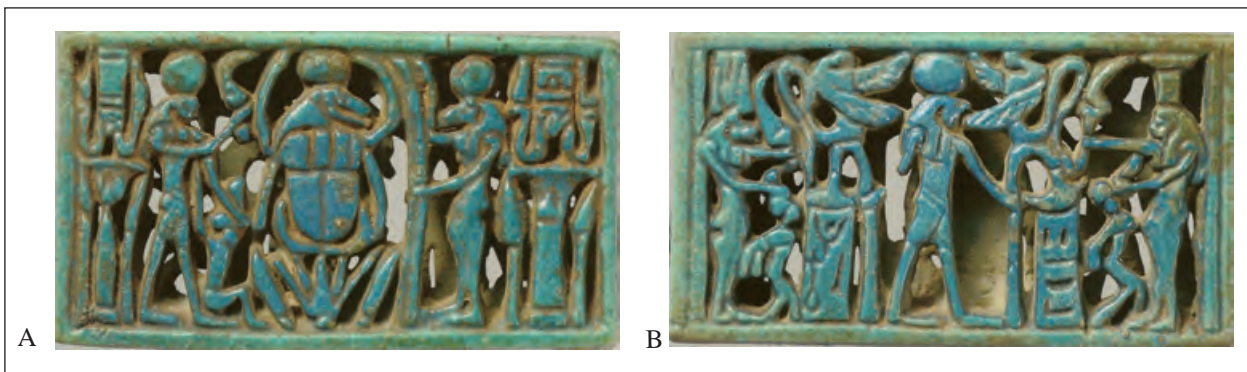


Figura. 5: Colección Myers, ECM 1659. A) Evocación al nacimiento de Re-Jepri, el cómputo del tiempo y la victoria sobre los enemigos. B) Divinidades presentando enemigos vencidos e inscripciones alusivas a la celebración de año nuevo (Ilustraciones tomadas de Martín Valentín, 2005:61).

D. Horus como único protagonista.

Esta divinidad que hemos visto participar junto a otros dioses, también aparece como único personaje en alguna de las escenas de la decoración de este tipo de placas, mostrando así su importancia en la selección de motivos incluidos en ellas.

La representación del dios en su forma de ave: un halcón tocado con la doble corona²⁶, constituye el elemento central de la otra cara de uno de los amuletos-placa del Museo Británico ya comentado. En dicha representación (Fig. 4, b), el ave se muestra posada a la derecha, sobre un bajo zócalo rectangular cuyo frente aparece marcado con líneas verticales, quizá representando un estanque con aguas primordiales indicado en la escritura jeroglífica por el signo N39 (Wilkinson, 1995:139). La distintiva cara del ave rapaz y su corto pico curvado aparecen claramente indicados, así como el plumaje de sus alas plegadas, cola y parte alta de sus

patas. Las garras de rapaz también son perceptibles en la representación. El motivo está flanqueado de forma simétrica por dos cobras provistas de alas explayadas en clara actitud de protección, posadas sobre elementos vegetales en los que puede reconocerse plantas de papiro con su umbela doblada, en cuyos tallos aparecen enrolladas las largas colas de los ofidios. Estas figuras aladas están coronadas por la doble corona y quedan flanqueadas simétricamente por sendas representaciones de *uraei* ápteros, orientados hacia el exterior de la composición iconográfica. Estas serpientes también aparecen apoyadas en sendos soportes vegetales enrollando sus colas en los respectivos tallos.

Por último en una placa existente en el Museo Metropolitano de Nueva York²⁷, encontramos como tema central de una de sus caras (Fig. 6, a), una nueva representación de Horus antropomorfo hieracocéfalo sentado a la derecha a la manera egipcia, sobre un loto

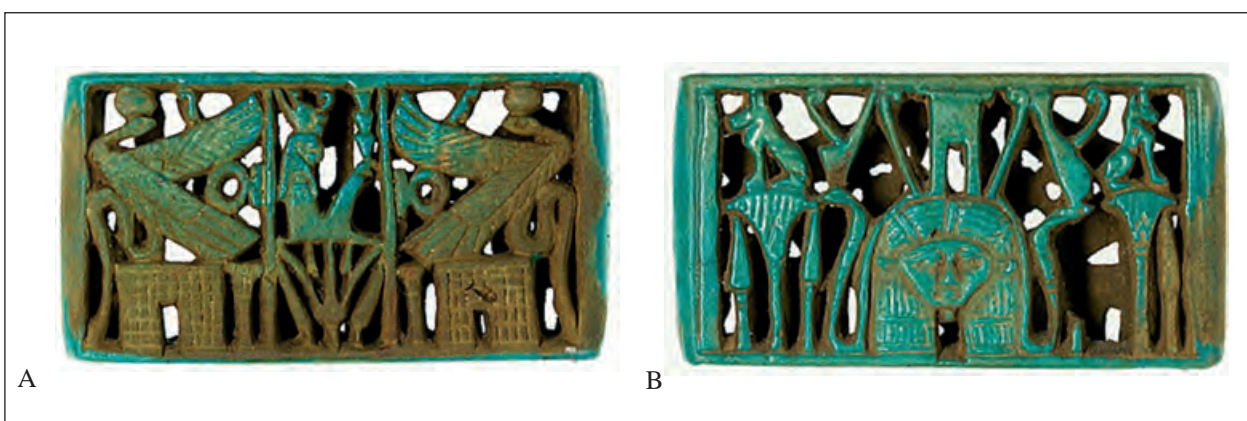


Figura. 6: Nueva York, Museo Metropolitano, 26.7.1030. A) Escena del nacimiento de Horus surgiendo de una flor de loto. B) Escena con representación del rostro de la diosa Isis/Hathor.

²⁶ Londres, BM 36071 “b”.

²⁷ Nueva York, MMA 26.7.1030 “a”. Placa calada de doble cara elaborada en fayenza con vidriado azul brillante. Medidas: long. 5,2 cm, alt. 3 cm, grosor 0,5 cm. Buen estado de conservación a excepción de algunas zonas en las que

el vidriado está perdido. La pieza presenta perforaciones en la parte superior e inferior, muestra de su funcionalidad como espaciador. Procedente de Egipto sin origen conocido. Fue comprada a Edward S. Harkness en 1926.

abierto flanqueado por otras dos flores aún cerradas, motivo usual en estas placas caladas. El dios aparece tocado con la doble corona, sosteniendo una especie de cetro formado probablemente por la superposición de flores de loto abiertas. La escena aparece delimitada por dos líneas verticales. A ambos lados, orientadas hacia la representación central, se alzan de forma simétrica dos cobras tocadas por el disco solar, cuyo cuerpo sinuoso aparece apoyado sobre sendas representaciones de arquitecturas decoradas interiormente con líneas ortogonales, tal vez aludiendo a capillas de culto en las que pudieran existir escenas similares a las que aparecen resumidas en esta representación. Estas construcciones quedan delimitadas por la cola de los ofidios junto a los extremos exteriores de la placa, y por altos brotes de papiro en los márgenes de la escena central. Sobre éstos y parcialmente sobre las arquitecturas, las cobras apoyan el extremo de una de sus alas. Cada uno de los ofidios levanta su ala contraria distinguiéndose con claridad en el espacio que queda entre ambas el shenu, símbolo de la escritura jeroglífica egipcia indicativo del espacio infinito que es abarcado por el sol (Gardiner, 1982:74, 546, V9). Cada una de las diosas cobras sostiene sobre el ala alzada a mayor altura una pluma representativa de la diosa Maat, divinidad considerada hija y protectora del sol (Helck, 1980:1110-1119). Las plantas de papiro en las que las cobras aparecen apoyadas son sin duda complementarias de la representación de flores de lotos del tema central de la composición, en un intento de evocar mediante la iconografía de ambas plantas heráldicas la simbología del sema-tauy o unión de las dos mitades del Doble País.

E. Horus/Re Niño sobre la flor de loto.

En el pequeño conjunto de ejemplares aquí analizado, la iconografía de una divinidad saliendo del loto primordial, como la representada en la anterior com-

posición, resulta recurrente, existiendo escenas similares protagonizadas por la imagen de Horus Niño claramente identificado con un infante, como podremos comprobar en otros amuletos-placa de superficie calada que veremos a continuación.

La escena simboliza al sol en sus diversas manifestaciones, de ahí la presencia de Jepri en una de las placas ya analizadas, y suele estar representado mediante las imágenes de Horus o Re, y en ocasiones incluso de Nefertum, mostrados como infantes divinos surgiendo de un loto sagrado que emerge de las aguas primordiales en el inicio de los tiempos. El sol, que había permanecido en el interior del capullo, surge a la vida en un acto similar al nacimiento al abrirse la flor de loto que deja ver a la divinidad que existía en su interior, surgiendo a la vida en su forma infantil. Esta idea del nacimiento divino del sol se asociaba en el plano ideológico a la figura del monarca egipcio (James y de Luca, 2001:133), aunando un mismo concepto relativo al hecho fundamental en la ideología faraónica del nacimiento del rey, equiparado con el nacimiento del infante divino representado por el sol, dada la equivalencia existente en el pensamiento faraónico entre la figura real en su vida terrenal y el dios Horus al que el monarca reinante encarnaba, y en general por la proximidad de su persona al mundo de los dioses (López-Grande, 1997:16-24).

Dos amuletos-placa del conjunto que aquí analizamos presentan este motivo iconográfico en el que cabe reconocer a los niños-dioses Horus o Re, infantes con los que en el plano ideológico el monarca egipcio estaba identificado.

En la primera de ellas (Fig. 7, a)²⁸, el dios aparece como motivo central, desnudo, peinado con la trenza lateral indicativa de la infancia, aunque sin realizar el usual gesto de llevarse el dedo a la boca, recursos ico-

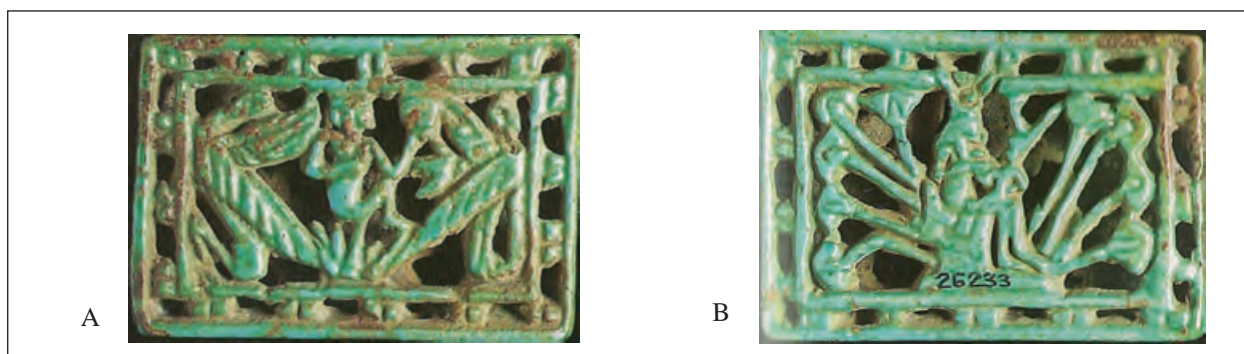


Figura 7: Londres, Museo Británico, BM EA 26233. A) Nacimiento de Horus o Re surgiendo de una flor de loto. B) Escena de Isis/Hathor amamantando a Horus Niño (Ilustraciones tomadas de Robins, 1997:199, Fig. 239).

²⁸ Londres, BM EA 26233 “a” (Andrews, 2000:90-91). Placa calada de doble cara elaborada en fayenza con vidriado azul verdoso. Medidas: long. 4,4 cm, alt. 3,3 cm, grosor 0,7 cm. Estado de conservación relativamente bueno, con el vidriado deteriorado en algunas de sus áreas. Se han encontrado pruebas de que el ejemplar se había roto en tres piezas y fue

reconstruido en época antigua. La placa presenta siete perforaciones en la parte superior e inferior, muestra de su funcionalidad como espaciador. Procedente de Egipto sin origen conocido. Comprada en 1895 al reverendo Chaucey Murch.

nográficos ambos de la plástica egipcia que indicaba la condición infantil o de adolescencia (Saleh y Sourouzian, 1987: núm. 39). El infante aparece sentado a la derecha sobre la flor de loto, sosteniendo un objeto en cada una de sus manos, pero las reducidas dimensiones del amuleto no permiten distinguir el detalle de la representación. La figura del niño divino está flanqueada por sendas representaciones de cobras aladas que personifican diosas protectoras.

En la segunda placa (Fig. 8, a)²⁹, la postura del dios niño que aparece como motivo central es idéntica a la comentada para el ejemplo anterior. El infante aparece sentado a la derecha sobre la flor de loto; en esta ocasión se distingue el gesto de llevarse la mano izquierda a la boca a la vez que sostiene con ella una umbrela de papiro, mientras que con la derecha sujeta un flageolo. Dos líneas verticales separan esta escena central de las dos divinidades protectoras que la flanquean simétricamente. Estas diosas antropomorfas aladas, tocadas con el disco solar, en las que cabe reconocer a Isis y Neftis, aparecen de pie, abriendo sus alas en actitud de protección hacia el niño divino. La escena evocaría también el renacimiento diario del Sol a la vez simbolizando la idea de la renovación eterna de la vida.

La actitud de protección de estas diosas aladas en pie, flanqueando a Horus llevándose el dedo a la boca, es un tema iconográfico, que aunque en menor proporción que el consabido ojo udjat/vaca sola o amamantando a su ternero, también es representado en placas dobles, en ocasiones igualmente caladas, localizadas

en yacimientos púnicos del Mediterráneo centro-occidental³⁰, y cuya plasmación así mismo es usual en escarabios de jaspe verde³¹ característicos del ámbito fenicio-púnico, en los que también se figura la iconografía del dios niño saliendo del loto, mientras que Isis le protege con sus alas³². Se trata por tanto de un tipo iconográfico recurrente en pequeños objetos que pueden ser clasificados como amuletos.

F. Divinidad femenina Isis/Hathor

Una divinidad femenina de carácter protector ocupa en algunas ocasiones el espacio central de la decoración de los amuletos-placa de diseño calado. En todos los casos cabe reconocer en esas imágenes a las divinidades Isis o Hathor, o bien al sincretismo establecido entre ambas, bien atestiguado en documentos egipcios desde al menos la dinastía XXI (Yoyotte, 1987:246-247), por lo que aludiremos a dicha deidad con el nombre combinado de ambas diosas (Isis/Hathor). La imagen divina puede presentarse en diferentes actitudes:

F. 1. Representación de la diosa acompañada de su hijo.

Así la encontramos en la otra cara de uno de los amuletos-placa ya comentados (Fig. 7, b)³³, en donde la diosa aparece como motivo central, entronizada a la derecha, tocada con un disco solar entre dos cuernos de bóvido, emblema que en la cronología a la que corresponde este amuleto también puede atribuirse indistintamente a las diosas Isis y Hathor (López-Grande *et*

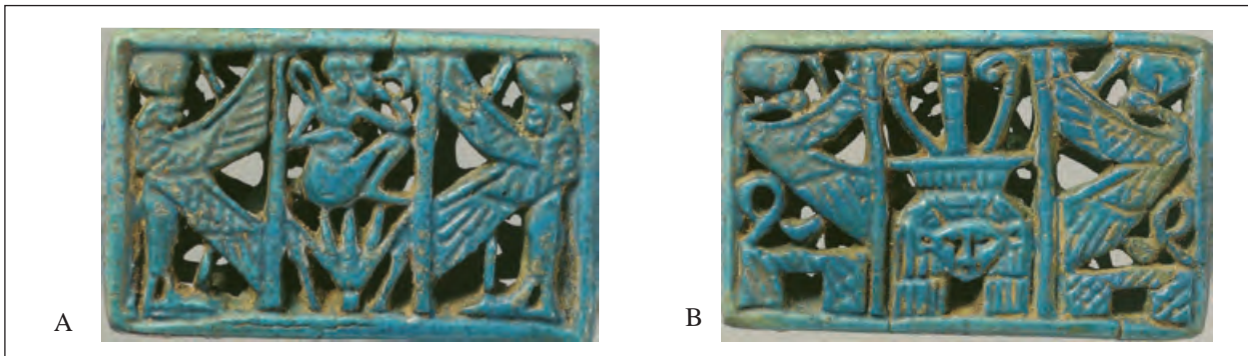


Figura. 8: Colección Myers, ECM 1658. A) Nacimiento de Horus/Re Niño surgiendo de una flor de loto. B) Escena con representación del rostro de la diosa Isis/Hathor (Ilustraciones tomadas de Martín Valentín, 2005:59).

²⁹ Colección Myers, ECM 1658 “a” (Martín Valentín, 2005:58-59, núm. 35). Placa calada de doble cara elaborada en fayenza con vidriado azul brillante. Medidas: long. 5,8 cm, alt. 3,6 cm, grosor 1,2 cm. Buen estado de conservación, aunque el vidriado está algo deteriorado en algunas zonas. Procedente de Egipto sin origen conocido, formaba parte de la Colección Myers donada al Eton College.

³⁰ Por ejemplo placas en las que se representa en una de las caras el ojo udjat y en la contraria el tema de Horus Niño protegido por Isis y Neftis aladas, se localizan en Ibiza (López-Grande *et alii*, 2014: 571-572, núms. 685 y 686) y Cerdeña (Acquaro, 1977: núm. 476, Lám. XIX), aunque en

los hallazgos sardos son más abundantes las placas en las que a esta misma composición se contraponen el tema de la vaca al paso (Acquaro, 1977: núms. 480, 482-486, Láms. XIX y XX; Mendleson, 1987: núm. 8/28, Lám. 89).

³¹ Así aparece en un escarabeo localizado en la necrópolis del *Puig des Molins* (Ibiza), en el cual las diosas Isis y Neftis aladas flanquean a Horus Niño sentado sobre la flor de loto (Boardman, 1984: núm. 41, Lám. VIII).

³² Como en otro escarabeo hallado en esta misma necrópolis ibicenca (Boardman, 1984: núm. 45, Lám. VIII).

³³ Londres, BM EA 26233 “b” (Andrews, 1994:101, Fig. 101, a).

alii, 2014:256). La divinidad se muestra ofreciendo su pecho izquierdo a un infante tocado con la corona del Bajo Egipto que sostiene en sus brazos. Esta escena central se inscribe en una espesura de papiros y en ella es fácil reconocer a la diosa Isis amamantando a Horus en las tierras del delta, evitando la amenaza de Seth (López-Grande, 2003:34-35). El sentido de protección inherente a la representación es evidente: se evoca el cuidado prodigado por la madre hacia su hijo, al que alimenta con su leche y al que defiende no solo de los peligros propios de la infancia, sino también de los causados por los enemigos.

Una escena similar pero en la que tanto la diosa como el niño aparecen en pie, se muestra en una de las caras del amuleto-placa de superficie calada perteneciente a la Colección Schimmel (Fig. 2, b)³⁴, en la cual la diosa, representada en forma humana a la derecha, tocada con el disco solar flanqueado por cuernos de bóvido, amamanta al Niño Horus, encarnado en la tierra por la persona del rey. La escena queda flanqueada por sendas diosas aladas, de aspecto humano, tocadas con el disco solar que arrodilladas extienden sus alas en ademán protector hacia ambos personajes.

En la parte superior de la escena, sobre las alas de las diosas aparecen dos cartuchos en sentido horizontal, y otro más colocado en vertical sobre la cabeza de Horus Niño; en su interior se muestran signos que parecen querer simular jeroglíficos que no han podido ser identificados.

F. 2. Representación de la diosa en solitario

En tres de los amuletos-placa del conjunto estudiado, encontramos como motivo central la representación de la cabeza de la diosa Isis/Hathor, flanqueada por otras composiciones.

Uno de estos ejemplares³⁵ (Fig. 6, b), del que ya hemos comentado su otra cara, presenta el rostro frontal de la diosa con su peinado característico y las usuales orejas de novilla, tocada con una corona formada en la parte central por el signo jeroglífico con el significado de “templo” utilizado en la grafía del teónimo Hathor en escritura jeroglífica, flanqueado por dos elementos de apariencia vegetal y extremos enroscados. El rostro de la diosa está a su vez flanqueado simétricamente por dos *uraei* que miran hacia los bordes de la placa, tocados el de la izquierda con la corona roja y el de la derecha con la blanca, en la que se distingue el apéndice que solo es usual en la primera, quizás una confusión del motivo en el momento de su ejecución; los extremos de la placa, aparecen ocupados por sendas representaciones también simétricas de plantas de

papiro abiertas que surgen entre dos capullos de loto cerrados, en clara alusión a las plantas heráldicas de las dos mitades del Doble País. Sobre cada uno de estos conjuntos de elementos vegetales se sitúan dos cuadrúpedos sentados, orientados hacia los márgenes de la composición. La forma de los animales sugiere su identificación con felinos que pudieran aludir a la imagen del doble león protegiendo el disco solar en el amanecer, identificado en este caso con el dios Aker, que representaba las puertas del horizonte a través de las cuales el Sol entraba y salía cada día (López-Grande *et alii*, 2014: 369), o a diosas felinas como Bastet, Sejmet o Mut.

Encontramos una representación similar de la diosa en una de las caras (Fig. 3, b)³⁶ de otro amuleto-placa expuesto previamente. En este ejemplar, el motivo central constituido por la cara frontal de la diosa, se alza sobre el signo jeroglífico *nebu*, símbolo del oro que en muchas ocasiones califica a diferentes divinidades³⁷. La iconografía presenta los rasgos característicos de la divinidad, incluyendo un tocado semejante al comentado en el ejemplo anterior, aunque en este caso sustentado sobre una pequeña cornisa a modo de polos. A ambos lados del rostro divino, apoyados sobre los bordes del signo *nebu*, aparecen sendos *uraei* tocados con la doble corona, orientados hacia los extremos de la superficie decorada. Junto a cada uno de ellos aparecen dos imágenes aladas coronadas con el disco solar, similares a las presentadas en las Figs. 4, a-b, que se apoyan sobre sendos soportes formados por tallos de papiro doblados que parecen ceder por el peso de las figuras que sostienen. El extremo de una de las alas abiertas de cada una de estas criaturas, se apoya a su vez sobre un cartucho, el representado a la derecha coronado por dos plumas de avestruz que pueden relacionarse con la diosa Maat y con el cometido principal de función del monarca egipcio (Wilkinson, 1995:39). En su interior pueden apreciarse tres signos jeroglíficos formando parte de un nombre real, en el que solo puede distinguirse claramente la presencia del signo usado para representar el sol y por tanto al dios Re. En el extremo del lado derecho de la placa aparece abarcando toda la altura de la misma una gran pluma de Maat, que en lado izquierdo de la escena simétrica no ha podido ser incluida por falta de espacio.

Por último el rostro de Isis/Hathor, también con similar tocado a los ya comentados, aparece representado en el centro de la cara de otro amuleto-placa citado anteriormente (Fig. 8, b)³⁸. El rostro y el tocado de la diosa se encuentran encuadrados por dos líneas ver-

³⁴ Colección Nortert Schimmel “b”.

³⁵ Nueva York, MMA 26.7.1030 “b”.

³⁶ Cleveland, CMA 1916.661 “b”.

³⁷ Por ejemplo, este epíteto denomina muy usualmente a Isis

como “la dorada” o aparece en una denominación de Horus en la titulara real “Horus de oro”.

³⁸ Colección Myers, ECM 1658 “b” (Martín Valentín, 2005:58-59, núm. 35).

ticales que lo separan de dos escenas simétricas protagonizadas por sendos *uraei* tocados con la corona solar, que colocados sobre dos bajos soportes exhiben sus alas en actitud de protección hacia el motivo central. Ambas cobras aparecen apoyadas sobre unas estructuras de superficie reticulada que sugieren arquitecturas, resultando un motivo similar al presentado en la Fig. 6, a, en relación a un diseño iconográfico de las mismas características.

3.5. Puntualizaciones sobre la lectura iconográfica

Una vez analizados los temas iconográficos atestiguados en ambas caras de los amuletos-placa de superficie calada presentados en este estudio, consideramos interesante comprobar cuál es el tipo de relación iconográfica que puede observarse en cada una de ellas.

Comenzando por la placa BM EA 14556 (Fig. 1, a-b), vemos en ambas caras cuatro divinidades en actitud similar. En el centro de ambas composiciones aparece el protagonista de estas escenas siendo en una de ellas la imagen del rey, mientras que en la contraria aparece Re-Horajty dominando un enemigo. Ambas temáticas son complementarias, en una clara alusión al origen divino de la realeza egipcia, al papel que como Horus sobre la tierra tiene asignado el monarca, así como al patrocinio divino sobre la figura del rey egipcio y su función como defensor frente a los enemigos de Egipto.

Encontramos un significado similar en la combinación de escenas representadas en el amuleto-placa BM EA 36071 (Fig. 4, a-b), en el cual, Horus representado como halcón en el centro de una de las caras (Fig. 4, b) podría ser equivalente en contenido simbólico a la imagen comentada en la Fig. 1, a, mientras que la protección divina otorgada al rey de Egipto se mostraría en la cara contraria (Fig. 4, a), donde la divinidad hieracocéfala tocada con la tiara real muestra a Horus Niño los enemigos derrotados.

Significados equivalentes sugieren las representaciones de los ejemplares BM EA 26233 (Fig. 7, a-b) y ECM 1658 (Fig. 8, a-b), ya que ambos en una de sus caras muestran a Horus/Re Niño (Figs. 7, a, 8, a) protegido por divinidades aladas, mientras que en la superficie contraria la divinidad Isis/Hathor representada en actitud de amamantamiento (Fig. 7, b), o simplemente mediante su rostro de diosa con orejas de vaca (Fig. 8, b), simboliza la protección otorgada por las divinidades nutricias al monarca egipcio identificado con los divinos infantes.

Una lectura similar puede hacerse en las imágenes representadas en el amuleto-placa de la Colección Schimmel, en el que en una de sus caras (Fig. 2, b) Isis/Hathor amamanta y protege a Horus, mientras que en la contraria (Fig. 2, a) el rey egipcio presenta a las divinidades un enemigo vencido. El mismo mensaje se desprende de la decoración del amuleto-placa del Museo de Arte de Cleveland, donde en una de las escenas (Fig. 3, b) el rostro de la diosa con orejas de novilla protege los cartuchos reales, mientras que en la representada en la cara contraria (Fig. 3, a) el rey, cuyo nombre estaría identificado en los cartuchos que aparecen junto a su figura, vence al enemigo con el patrocinio de los dioses.

De temática análoga pueden considerarse los temas representados en las dos superficies caladas de amuleto-placa ECM 1959 (Fig. 5, a-b), con escenas en las que diferentes divinidades presentan enemigos vencidos, estando el centro de la composición ocupado en una de las caras (Fig. 5, a) por una escena de renacimiento y renovación, de acuerdo con la inscripción existente en la faz contraria, deseando el “buen año nuevo” para su poseedor, confiriendo las escenas de ambas superficies buenos augurios para el año que se inicia.

Por tanto, en estos amuletos-placa parece cumplirse una conjunción que aúna el poder otorgado por los dioses al monarca en su condición de rey de Egipto, con la protección divina y, más específicamente, con la ofrecida por la diosa Isis/Hathor como defensora del niño divino asimilado con el infante real.

4. AMULETOS-PLACA DE ÉPOCA POSTERIOR

Los amuletos-placa de superficies caladas datados en momentos tempranos del TPI que venimos comentando, no parecen documentarse en etapas posteriores. Su producción, que no se considera haya sido muy abundante, dio paso o quedó relegada por otro tipo de amuletos que presentan ciertas similitudes pero incorporan cambios, tanto en el formato de las piezas como en su tecnología e iconografía, en relación a sus precedentes³⁹. Los nuevos modelos también elaborados en fayenza mantienen el formato rectangular y pueden presentar sus decoraciones en disposición apaisada, en algunas ocasiones también caladas, pero las escenas y/o composiciones complejas que integran diversas imágenes desaparecen, siendo sustituidas por representaciones sencillas de un único motivo inciso, normalmente el ojo udjat en una de sus caras quedando la contraria sin decoración, existiendo ejemplares en los que

³⁹ Como ejemplo, los amuletos-placa cuadrangulares realizados en fayenza que representan en relieve a Horus Niño en pie al que cogen de la mano Isis y Neftis ápteras, tipo abundante en la Baja Época (Londres, BM EA 11638, 11879, Andrews, 1994:49, Fig. 53 d y cubierta b), u otros elabora-

dos en esteatita que presentan a Isis amamantando a Horus (Londres, BM EA 46781, Andrews, 1994:54, Fig. 55 a). Presentan temas iconográficos similares, pero de formato y técnica muy diferentes.

el tipo iconográfico aparece recortado sobre la superficie de la placa (Petrie, 1972: Lám. XXIV, 139, f, 139, g, 141, a) (López-Grande *et alii*, 2014: 558-559). En ocasiones el udjat se encuentra asociado a otros símbolos en una misma cara del amuleto (Pérez Die, 2010: núm. 118) o, en menor medida, contrapuesto a los motivos mostrados en la contraria, conformando en estos casos amuletos de doble faz con motivos y combinaciones diversas (Pérez Die, 2010:548, núm. 116-117).

Entre estos motivos destaca en amuletos-placa localizados fundamentalmente en el ámbito púnico, la presencia de la vaca sola o amamantando a su ternero; se trata de una iconografía muy distinta a las más complejas constatadas para los ejemplares analizados, siendo sustituidas en los amuletos más tardíos por otras imágenes que evocan también las cualidades protectoras y nutricias propias de las diosas, identificadas con la vaca sagrada equiparada a Isis y Hathor, divinidades destinadas a la protección de la figura sagrada del rey, en correspondencia a la evocada por el ojo sagrado hacia los dioses Horus y/o Re en los modelos precedentes.

5. CONCLUSIONES

Como conclusiones al estudio del conjunto de amuletos-placa de superficie calada abordado en este trabajo, podemos señalar las siguientes reflexiones.

Un claro protagonismo de Horus/Re, cuya representación se constata como personaje principal en todos los ejemplares examinados, figurando su presencia en doce de las dieciséis caras existentes, siendo en cinco de los casos el personaje principal el infante divino Horus/Re.

Es asimismo notable la existencia de la diosa Isis/Hathor en estas placas, representada como protagonista en cinco de los ejemplares, ya en solitario o en compañía de su hijo, estando también probablemente presente en compañía de Neftis como diosas aladas protectoras del dios niño.

Las escenas analizadas, como venimos reiterando a lo largo de este artículo, tienen un claro propósito de exaltación de la realeza faraónica, presentándose el rey egipcio como Horus en la tierra y demostrando la protección que las diferentes divinidades ejercen sobre él. Esta protección se identifica tanto con la potestad de subyugar a los enemigos de Egipto, de aquí las escenas de presentación de personajes vencidos⁴⁰ protagonizadas por el rey, por Horus/Re y por Mut y Neftis, o escenas equivalentes en contenido simbólico que muestran la protección que la diosa Isis/Hathor ejerce sobre su hijo, también identificado con la realeza faraónica.

Una de las finalidades apotropaicas de estos ejemplares consta en una de las placas analizadas, que ofrece datos convincentes de su ejecución como amuleto destinado a buenos deseos de renacimiento y protección para el año nuevo. Aunque este uso no puede ser demostrado para el resto, la recurrencia temática y otros aspectos como el cuidado en su ejecución podrían estar indicando su dedicación a este fin.

Por tanto, para todos los amuletos-placa de superficie calada examinados consideramos confirmado su carácter de amuleto; éste valor apotropaico iría de la mano de su funcionalidad práctica como espaciadores de cuentas de collar. Así, si en las representaciones que en ellos se ofrecen, los personajes de naturaleza real o divina son protegidos por los dioses, los efectos beneficiosos de dicha protección se extenderían al poseedor del amuleto.

Los posteriores amuletos-placa con los diseños udjat/vaca gozarían de un significado similar de protección que el de estos precedentes, aunque los temas habrían quedado muy simplificados, debido tanto a la reducción del tamaño de estos objetos, como a la posible síntesis de los conceptos religiosos que se produce a finales del TPI. Así, como parecen indicar las fuentes egipcias, los temas iconográficos de la vaca sagrada en los marjales del Nilo y del ojo divino, llegaron a estar en el pensamiento egipcio equiparados en su carácter protector a la vez que vinculados a las mismas divinidades: Horus y Re, e Isis/Hathor.

BIBLIOGRAFÍA

- ACQUARO, E. (1977): *Amuleti egiziani ed egittizzanti del Museo Nazionali di Cagliari*, CSF 10, CNR. Roma.
- ANDREWS, C. (1994): *Amulets of Ancient Egypt*. British Museum Press. Londres.
- ANDREWS, C. (2000): *Egyptian Treasures from the British Museum*. The Bowers Museum of Cultural Art. Santa Ana. California.
- BOARDMAN, J. (1984): *Escarabeos de piedra procedentes de Ibiza*. Museo Arqueológico Nacional. Catálogos y Monografías 8. Ministerio de Cultura. Madrid.
- CASTEL RONDA, E. (1999): *Egipto. Signos y símbolos de lo sagrado*. Alderabán. Madrid.
- CASTEL RONDA, E. (2004): *Abidos, templo de Sethy I. M.* Turismapa. Barcelona.
- CRAIG PATCH, D. (1998): "By Necessity or Design: Faience use in Ancient Egypt", en F. Dunn Friedman (ed.), *Gifts of the Nile. Ancient Egyptian Faience*, 32-45. Thames & Hudson. Londres.

⁴⁰ Hay que reseñar el pequeño tamaño que presentan todos estos personajes vencidos, con una única excepción mostrada

en la Fig. 2, a en la que se resalta como rasgo distintivo la indumentaria extranjera del mismo.

- FORMAN, W. y QUIRKE, S. (1996): *Hieroglyphs & the Afterlife*. British Museum Press. Londres.
- GALÁN ALLUE, J. M. (2002): “Los enemigos de Egipto en época antigua”, en M. J. López-Grande (ed.), *Culturas del Valle del Nilo. Su historia, relaciones externas e investigación española*, 17-31. Fundació Arqueològica Clos – Museu Egipci. Barcelona.
- GARDINER, A. (1982): *Egyptian Grammar being an Introduction to the Study of Hieroglyphs*, Griffith Institute, Ashmolean Museum. Oxford (1ª ed. Oxford, 1927).
- HELCK, W. (1980): “Maat”, en W. Helck y E. Otto (eds.), *Lexikon der Ägyptologie* 3, 1110-1119. Wiesbaden.
- HORNUNG, E. (1992): *Idea into Image. Essays on Ancient Egyptian Thought* Rizzoli International Publications. Nueva York.
- JAMES, T. G. H. y DE LUCA, A. (2001): *Tutankamón*. Ediciones Folio. Barcelona.
- KÁKOSY, L. (1982): “Mehet-weret”, en W. Helck y E. Otto (eds.), *Lexikon der Ägyptologie* 4, 3-4. Wiesbaden.
- LEVEQUE, M. (1998): “Spacer Bead for a Necklace”, en F. DUNN FRIEDMAN, (ed.): *Gifts of the Nile. Ancient Egyptian Faience*, 193. Thames & Hudson. Londres.
- LÓPEZ-GRANDE, M. J. (1997): “Arte y poder en el Egipto faraónico”, en A. Domínguez Monedero – C. Sánchez Fernández, *Arte y poder en el mundo antiguo*, (Series Maior), 13-42. Ediciones Clásicas, UAM ediciones. Madrid.
- LÓPEZ-GRANDE, M. J. (2003): *Damas aladas del antiguo Egipto. Estudio iconográfico de una prerrogativa divina*. Fundació Arqueològica Clos – Museu Egipci. Barcelona.
- LÓPEZ-GRANDE, M. J. (2007): “Los amuletos y su función mágico-religiosa en el antiguo Egipto”, en Benjamín Costa & Jordi H. Fernández (eds.), *Magia y superstición en el mundo fenicio-púnico. XXI Jornadas de arqueología fenicio-púnica (Eivissa, 2006)*, (Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera 59), 49-96. Eivissa.
- LÓPEZ-GRANDE, M. J. y VELÁZQUEZ BRIEVA, F. (2011-2012): “Amuletos-placa de iconografía egipcia: el modelo vaca/udjat en el ámbito fenicio-púnico”, *CuPAUAM*, 37-38, Vol. II, 509-523.
- LÓPEZ-GRANDE et alii, (2014): *Amuletos de Iconografía egipcia procedentes de Ibiza*. (Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera 69). Eivissa.
- MARTÍN VALENTÍN, F. (2005): “La muerte y las creencias funerarias”, en *Azules egipcios. Pequeños tesoros de arte*. Ayuntamiento de Madrid. Madrid.
- MENDLESON, C. (1987): “Amulets”, en R. D. Barnett y C. Mendleson (eds.), *Tharros, a Catalogue of Material in the British Museum from Phoenician and other tombs of Tharros, Sardinia*, 108-117. Londres.
- PÉREZ DIE, M. C. (2010): “Los amuletos. Catálogo”, en C. Pérez Die (ed.), *Heracleópolis Magna (Ehnasya el Medina, Egipto) La necrópolis “real” del Tercer Período Intermedio y su reutilización*, Vol. II, 524-564. Fundación Barrero. Madrid.
- PETRIE, W. M. F. (1972): *Amulets*. Aris & Phillips. Londres (1ª ed. Londres, 1914).
- PORTER, B. y MOSS, R. (1934): *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs, and Painting*. Vol. IV: Lower and Middle Egypt (Delta and Cairo to Asyut). Clarendon Press. Oxford.
- PINCH, G. (1993): *Votive Offerings to Hathor*. Griffith Institute Ashmolean Museum. Oxford.
- REISNER, G. A. (1907): *Amulets, Catalogue Général des Antiquités Égyptiennes du Musée du Caire n. 5.218-6.000 et 12.001-12.527*. El Cairo.
- ROBINS, G. (1997): *The Art of Ancient Egypt*, British Museum Press. Londres.
- SALEH, M. y SOUROUZIAN, H. (1987): *Official Catalogue. The Egyptian Museum Cairo*. Organization of Egyptian Antiquities. El Cairo.
- Tanis L'or des pharaons*, catálogo de exposición (París, 26 marzo-20 julio, 1987; Marsella, 19 septiembre-30 noviembre, 1987). Association Française d'Action Artistique. París.
- WILKINSON, R. H. (1995): *Cómo leer el arte egipcio*. Crítica. Barcelona.
- YOYOTTE, J. (1987): “Isis sous l'apparence d'Hathor”, en *Tanis L'or des pharaons*, catálogo de exposición (París, 26 marzo-20 julio, 1987; Marsella, 19 septiembre-30 noviembre, 1987), Association Française d'Action Artistique, 246-247. París.
- ZIEGLER, C. (2002): *The Pharaohs*. Venecia.
- Figura 1:*
http://www.britishmuseum.org/research/collection_online/collection_object_details/collection_image_gallery.aspx?patid=1&assetid=563486&objectid=109843 (27-05-2014)
- Figura 3:*
http://www.clevelandart.org/art/1916.661?collection_search_query=+1916.661.++&op=search&form_build_id=form-jCI5XgtL_cff3coPVYUKs1CpZM4O9v-FWW3Jh2zLypw&form_id=clevelandart_collection_search_form (27-05-2014)
- Figura 4:*
http://www.britishmuseum.org/research/collection_online/collection_object_details/collection_image_gallery.aspx?partid=1&assetid=108601&objectid=1342480 (27-05-2014)
- Figura 6:*
<http://www.metmuseum.org/collection/the-collection-online/search/550778?rpp=30&pg=1&ft=26.7.1030.&pos=1> (27-05-2014)